

EL EDIFICIO CASA NATAL DE DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO: UN CASO DE ARQUITECTURA DOMÉSTICA COLONIAL EN SAN JUAN, ARGENTINA

***DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO'S BIRTH HOUSE: A
CASE OF DOMESTIC ARCHITECTURE IN COLONIAL SAN
JUAN, ARGENTINA***

DOI: <https://doi.org/10.18861/ania.2020.10.1.2968>

Dra. Ana Igareta

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2510-794X>

Lic. María Emilia Erostarbe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9875-3128>

Arq. Florencia Chechi

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7576-2910>

DRA. ANA IGARETA

Doctora en Ciencias Naturales y Licenciada en Antropología, Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Investigadora Asistente CONICET, Equipo de Arqueología Histórica HiTePAC, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Curadora de colecciones División Arqueología, Museo de La Plata (Argentina).

LIC. MARÍA EMILIA EROSTARBE

Licenciada en Turismo, Universidad Nacional de San Juan (Argentina). Becaria Doctoral de CONICET, Instituto Regional de Planeamiento y Hábitat, Universidad Nacional de San Juan (Argentina).

ARQ. FLORENCIA CHECHI

Arquitecta, Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Equipo de Arqueología Histórica HiTePAC, Universidad Nacional de La Plata (Argentina).

FECHA DE RECEPCIÓN: 28 de abril de 2020

FECHA DE ACEPTACIÓN: 8 de mayo de 2020

REGISTRO BIBLIOGRÁFICO: IGARETA, A.; EROSTARBE, M. & CHECHI, F. (2020). El edificio Casa Natal de Domingo Faustino Sarmiento: un caso de arquitectura doméstica colonial en San Juan, Argentina. *Anales de Investigación en Arquitectura*, 10 (1), 47-64.

RESUMEN

Es poco lo que se ha investigado en la arqueología argentina sobre los materiales y técnicas empleadas en las provincias del oeste del país durante el periodo colonial. En el caso de la ciudad de San Juan, que durante más de dos siglos formó parte de la Gobernación de Chile, son contados los antecedentes de análisis directo de edificios o restos de edificios construidos en dicho periodo. Es por ello que se estimó de interés el estudio del edificio del Museo y Biblioteca Casa Natal de Sarmiento desde una perspectiva arqueológica, dado que se trata de uno de los pocos edificios coloniales tardíos que aún permanecen en pie en la ciudad. El presente artículo da cuenta de los resultados preliminares obtenidos durante una revisión de fuentes documentales destinada a identificar menciones relativas a las materias primas, técnicas y sistemas utilizados en la construcción de la casa y en las sucesivas reformas de las que fue objeto. La información recuperada fue utilizada para generar una primera aproximación hipotética a la materialidad de la vivienda en tres periodos claves de su historia

Palabras clave: arqueología colonial –San Juan – Casa Natal Sarmiento - materiales y sistemas constructivos.

ABSTRACT

Little has been written in Argentinian archeology architecture materials and techniques used at western provinces of the country during the colonial period. In the case of the city of San Juan, part of Chilean Governorate for over two centuries, there are no history of direct analysis of buildings or remains of colonial buildings. The current Museo y Biblioteca Casa Natal de Sarmiento is one of the few late colonial buildings still remain standing in the city and its analysis from an archaeological perspective was considered a valuable opportunity. This article presents the preliminary results obtained during the construction of a database that gathers all the mentions identified in documentary, historical and bibliographic sources, regarding raw materials, techniques and systems used in the construction of the house and further interventions.

Key words: colonial archeology –San Juan - Casa Natal Sarmiento - materials and construction systems.

PRESENTACIÓN

La provincia de San Juan se ubica en la región centro-oeste de la República Argentina, en los faldeos de la cordillera de Los Andes. Su ciudad capital, de igual nombre, fue fundada en el año 1562 como parte de las acciones conquistadoras desarrolladas desde Chile, gobernación a la que perteneció junto con la ciudad de Mendoza hasta la creación del Virreinato del Río de la Plata en 1776. Según el relato histórico, la ciudad fue fundada a la vera del río San Juan, al norte de su ubicación actual, y fue reubicada tiempo después a causa de una inundación (Larraín 1906; Videla 1962). No se conoce evidencia material que sustente o refute tal afirmación, dado que hasta el momento solo se han realizado pocas intervenciones arqueológicas sistemáticas en el casco urbano sanjuanino, sin resultados concluyentes (Igareta 2018). En el marco de un proyecto orientado a analizar las características de la arquitectura doméstica colonial de la ciudad se llevó adelante un relevamiento de edificios ubicados dentro del casco histórico de San Juan cuya arquitectura pudiera ser total o parcialmente identificada como de origen colonial. Los primeros resultados obtenidos fueron poco alentadores, ya que apenas media docena de estructuras conservadas fueron registradas como ejemplos potenciales. Se estimó que tal escasez podía deberse al hecho de que la ciudad se encuentra en una región altamente sísmica y que a lo largo de su historia ha experimentado varios terremotos

de magnitud (1804, 1894, 1944, 1952, 1966, 1977 por mencionar solo algunos), incluyendo un par realmente devastadores como el de 1944 (Alvarado y Sáez, 2006). Ello implica que la arquitectura sanjuanina se ha visto sometida tanto a los procesos habituales de deterioro propios de cualquier urbe moderna como a un daño agregado por agentes tectónicos, lo que redujeron al mínimo las posibilidades de conservación de construcciones coloniales, particularmente las domésticas y de menor envergadura.

Entre los edificios conservados se encuentra el Museo y Biblioteca Casa Natal de Domingo Faustino Sarmiento (MBCNS, 31°32'5.16"S, 68°31'44.18"O), declarado Monumento Histórico Nacional en el año 1910 por Ley 7062/1. Sarmiento fue docente, periodista, gobernador de la provincia de San Juan, senador, diplomático y presidente de la República, además de autor de varios ensayos incluyendo el célebre "Facundo" (Anderson Imbert 1967). El edificio en que nació en 1811 permaneció ocupado por su familia durante todo el siglo XIX y utilizado de modo ininterrumpido como vivienda, aunque algunas habitaciones sirvieron además como salones escolares para niños durante periodos específicos. Tal ocupación y uso favorecieron la conservación doméstica de la casa hasta el momento de su patrimonialización, a comienzos del siglo XX, cuando se inició un proceso intencional y activo

La casa-museo es hoy objeto de distintas investigaciones llevadas a cabo de modo coordinado por la dirección del Museo, el equipo de Patrimonio del Instituto Regional de Planeamiento y Hábitat (FAUD, UNSJ-CONICET) y el Instituto de Investigación de Historia, Teoría y Praxis de la Arquitectura y la Ciudad (FAU, UNLP). Este artículo presenta los resultados preliminares de una revisión sistemática de fuentes editas e inéditas realizada con el fin de recuperar detalles sobre las materias primas y técnicas utilizadas en la edificación colonial, a la vez que registrar posteriores procesos de reparación y reemplazo que la afectaron. La información reunida será utilizada como guía en una intervención directa del edificio que buscará obtener información de primera mano de su materialidad, generar una descripción más ajustada de sus rasgos físicos y proponer una interpretación más detallada de su historia constructiva. Cabe tener en cuenta que, si bien su conservación actual deriva de su reconocimiento como “casa natal” de Sarmiento, el hecho de que una parte del edificio sea uno de los pocos ejemplos de construcción colonial tardía que se conservan en la ciudad lo convierte en objeto de interés para la arqueología y la historia de la arquitectura local.





Figura 2.
Gráfico y montaje Arq. Chechi (HiTePAC, UNLP).

LA CASA EN LA ACTUALIDAD

El edificio se ubica en la intersección de las calles Domingo F. Sarmiento Sur y Av. Libertador Gral. San Martin Oeste, sitio hoy próximo al centro de la ciudad de San Juan y conocido durante el siglo XIX como barrio “El Carrascal”. La casa es una estructura con planta en forma de U de 14 habitaciones, dos de las cuales se disponen transversalmente en el centro dando forma a dos patios. Además de salas de exhibición y locales administrativos, sus dependencias incluyen una biblioteca abierta al público y el archivo del museo. En la actualidad los pisos internos son de ladrillo o baldosa –cambian de habitación en habitación– mientras que los de los patios son de baldosa y piedra laja en el patio de ceremonias. Los muros se encuentran cubiertos tanto en sus caras internas como externas por revoque pintado de blanco y los techos son de palos rollizos con una cubierta de cañizo y torta de barro; algunas secciones se encuentran revestidas además con una capa de hormigón con estructura de hierro, aunque no se dispone de información precisa de cuáles secciones. El museo cuenta con una superficie adicional de terreno sin construir que formaba parte de la propiedad original de la familia y que fue anexada con fines museísticos luego del terremoto de 1944, cuando las viviendas que se encontraban edificadas a ambos lados de la casa fueron demolidas.



Figura 3.
Fotografía Lic. Erostarbe (CONICET – UNSJ).

Un estudio documental de la evolución del edificio -en el sentido más estricto del término- probó que su morfología actual es el resultado de un intenso proceso de más de dos siglos de duración que modificó las características de la vivienda construida a comienzos del XIX (Plana 2013), primero con refacciones y remodelaciones propias de la dinámica de una ocupación doméstica y luego con intervenciones realizadas con fines patrimoniales. Sin embargo, se ha estimado que tal transformaron de su fisonomía permitió la conservación del conjunto murario original, aunque aún resta determinar en qué medida éste podría haberse visto afectado también por dichos cambios.

Si bien no forma parte de los intereses del presente trabajo revisar los criterios y motivos que guiaron estas últimas intervenciones, consideramos pertinente una breve reflexión al respecto dado que, en la actualidad, se

entiende que todo monumento es indisoluble de la historia de la cual ha sido testigo (Artículo 7 de la Carta de Venecia). Luego, asumir que ciertos periodos de su existencia son más relevantes que otros, y alterarlo con el único fin de recrear las características que tenía en un período en particular implicaría eliminar parte de lo que Brandi ([1967] 2019) llama “el texto histórico” del edificio. Sin embargo, tal consideración no existía aún durante la primera mitad del siglo XX, por lo que las intervenciones de la que entonces fue objeto la casa deben ser entendidas en su correspondiente contexto histórico y visibilizadas para una adecuada comprensión de la historia total del edificio.

LA CASA EN LOS DOCUMENTOS

Como mencionamos, la búsqueda documental constituye el paso previo a una intervención directa sobre el edificio; en

razón de ello, en esta instancia tomamos la decisión metodológica de registrar todas las menciones detectadas sobre el tema que nos ocupa y asignarles idéntico grado de confiabilidad, ya sea que se trate de información surgida de documentos oficiales o de recuerdos personales. Estimamos que, una vez completada la siguiente etapa de la investigación, será posible evaluar con más detalle el sesgo presente en cada documento (lo que la pluma omitió, ocultó o exageró, al decir de Roulet 2004:316) y realizar una nueva lectura de las fuentes históricas, tomando otros recaudos epistemológicos.

RECUERDOS DE SARMIENTO Y SUCESIÓN

La primera y más consultada fuente sobre la Casa es el texto de Sarmiento de 1850, “Recuerdos de provincia”, en el que caracteriza la vivienda en que pasó su infancia y donde volvió a residir cuando fue gobernador de la provincia. Al describirla señaló escuetamente que la construcción de “adobes y tapias” (Sarmiento [1850] 1927:116) fue iniciada en 1801 por su madre, con el trabajo de dos esclavos prestados por unas parientas. El texto no incluye tampoco datos sobre la orientación de la casa o su ubicación en el terreno, limitándose a indicar que

“Hacia la parte del sur del sitio de treinta varas de frente por cuarenta de fondo, estaba la habitación única de la casa, dividida en dos departamentos; uno sirviendo de dormitorio a nuestros padres y el mayor,

de sala de recibo con su estrado alto y cojines”

(Sarmiento op. cit.:116) .¹

La alusión a una única habitación dividida podría indicar el uso de un cortinado o la presencia de un muro interno, tal vez de menor espesor y/o construido una vez concluido el perímetro del edificio; a falta de más datos en uno u otro sentido, ambas posibilidades deben ser tenidas en cuenta. Sarmiento también va a dar cuenta de las primeras transformaciones del edificio:

“Nuestra habitación permaneció tal como la he descrito hasta el momento en que mis dos hermanas mayores llegaron a la edad núbil (...) Las murallas de la común habitación fueron aseadas y blanqueadas de nuevo, cosa a que no había razón de oponer resistencia alguna. Entró la manía de destruir la tarima que ocupaba todo un costado de la sala, con su chuse y sus cojines (...) El estrado cedió, pues, su lugar en casa a las sillas (...) la humilde habitación nuestra fue lenta y pobremente ampliándose.

(Sarmiento op. cit.:120).

Teniendo en cuenta las edades de las hermanas es estimable que las nuevas habitaciones fueron construidas durante las décadas de 1820 y 1830, presumiblemente articuladas con el conjunto más antiguo.

¹. Al corriente ni nuestra indagación ni las realizadas por otros investigadores consiguió localizar documentos que permitan ajustar o confirmar lo dicho por Sarmiento, por lo que se acepta el año 1801 como fecha válida para el inicio de la ocupación del sitio.

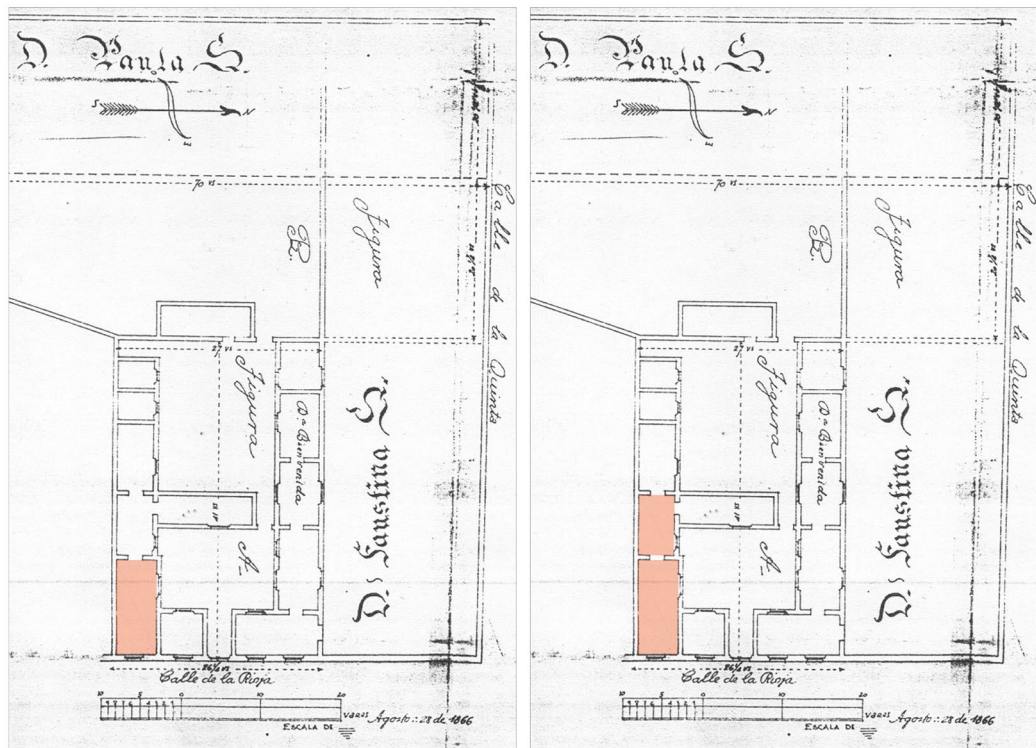


Figura 4.

Detalle del plano de sucesión del año 1862 que muestra la morfología de la casa en ese momento; en color destacada la sección más antigua en las dos posibilidades consideradas, que la habitación de la esquina sureste fuera la más antigua (izquierda) o que fueran esa y la habitación que le sigue las que conformaron el núcleo constructivo colonial (derecha).

Diversos relatos históricos refieren que durante la gobernación de Sarmiento (1862-1864) la ampliación del edificio siguió mediante la construcción de varios cuartos sobre el lado norte del terreno, aunque la información al respecto es poco precisa. Sin embargo, un plano incluido en el expediente del juicio sucesorio de José Clemente Sarmiento y su esposa, Paula Albarracín de Sarmiento del año 1862 cuyo original se encuentra en el archivo del MBCNS

muestra que para esa fecha la propiedad había experimentado ya cambios significativos. La vivienda aparece entonces con 13 habitaciones de dimensiones variables dispuestas en torno a dos patios y con un muro perimetral cerrando la propiedad que hacía esquina sobre la calle de la Quinta (hoy Libertador). Para esa fecha ambos padres habían muerto y la casa se encontraba en manos de los cinco hermanos sobrevivientes. Hasta el momento no se han hallado referencias

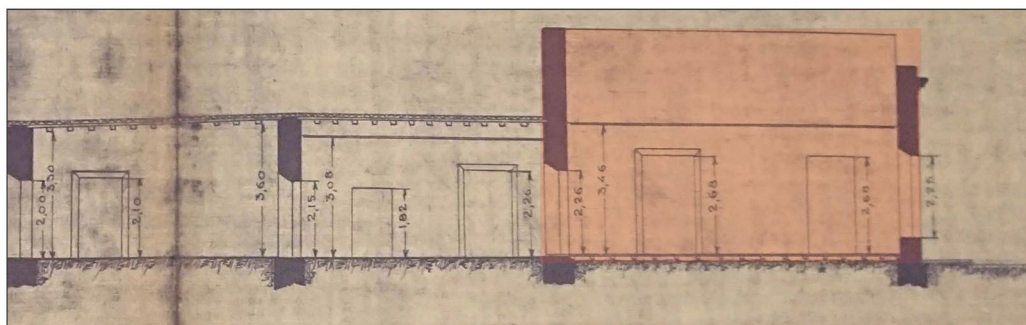


Figura 5.

Detalle del plano de 1922 del Ministerio de Obras Públicas, nótese las diferencias entre el piso de la sección más antigua, marcada en color, y el piso de la más moderna, y cómo el techo de tirantes de álamo y tejas dibujado en esta última no fue representado en la primera.

a los materiales utilizados en las habitaciones de la nueva construcción, pero lo interesante es que no parecen haber afectado la construcción colonial, sino simplemente haberse articulado con ella y extendido en la superficie del terreno.

DOCUMENTOS SIGLO XX

Tal y como mencionamos, la casa fue declarada MHN en 1910 y se convirtió en museo un año después; los expedientes que existen en el archivo del MBCNS; en la Comisión Nacional de Monumentos, de Lugares y de Bienes Históricos² y en el Museo Histórico Sarmiento de la ciudad de Buenos Aires no incluyen datos sobre el estado o características del edificio al momento de la declaratoria. En ese entonces la atención parece haber estado puesta en la obtención y autenticación de los objetos que serían exhibidos en su interior más que en la

casa en sí misma, aunque se identificaron referencias indirectas en documentos más tardíos.

Por ejemplo, una nota de deuda del año 1911 firmada por el señor Guillermo Robledo indica que las autoridades del Museo le deben \$390 por reparaciones en el edificio, entre las que se cuentan “... calzar con ladrillo acentado en cal una pieza” (Serie refacciones DSCN5320, MBCNS). Si bien el texto no especifica qué muro fue refaccionado, se trata de la primera mención detectada que hace referencia al uso de ladrillos en el edificio y debe considerarse la posibilidad de que afectara a alguno de los más antiguos. Otro documento redactado en 1919 por Sofía Lenoir de Klappenbach, sobrina de Sarmiento, menciona en referencia a la habitación más antigua: “Esta pieza como toda la casa, tenía el piso de tierra apisonada, más tarde, cuando la Señora Bienvenida Sarmiento (hermana del prócer y tía de la que habla)

². Antes Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos.

estableció una escuela en esta pieza se le puso el piso de madera para poder atornillar los doce bancos ..." (transcripto en Erostarbe 2004:29). Aunque no brinda fechas precisas, es la única mención directa hallada hasta hoy sobre los solados originales de la construcción y sobre el primer cambio que sufrieron durante las primeras décadas del siglo XIX.

Un plano y dos cortes realizados en 1922 por Arturo Rossy Malbert para el Ministerio de Obras Públicas presenta la fisonomía que tenía entonces el edificio pero solo en parte; curiosamente, la gráfica no representa al inmueble en su totalidad sino solo la sección declarada monumento, recordando que la declaratoria no había incluido las habitaciones del lateral norte por considerarlas más modernas (Archivo CNMLyBH). Pequeñas anotaciones incluidas en el gráfico indican el uso de "tejas canaletas" y "tirantes de álamo" en el techo de todas las habitaciones del lateral sur excepto en la de la esquina sureste, la más antigua, que interesantemente es la única que aparece con el piso dibujado en detalle y la única que en corte presenta techo a dos aguas.

El siguiente documento de interés es una carta del año 1938 a la entonces encargada del Museo quien, en respuesta a un reclamo realizado por las autoridades nacionales por supuestas modificaciones que restaban autenticidad a la vivienda histórica, indica: "... he hecho quitar los cielorrasos dejando al descubierto los techos con vigas y cañas de

la época, pero no he podido quitar los pisos de madera y la luz eléctrica" (Carta n° 347 del 15-8-1938, Archivo de la CNMLyBH, citado por Schávelzon 2008:347).

El terremoto del año 1944 produjo daños significativos a la casa, generando la aparición de grietas en los muros y la caída de parte del techo, aunque la documentación gráfica y escrita hasta ahora revisada no proporciona detalles de qué habitaciones o secciones fueron las afectadas. Sin embargo, fotografías de la época muestran que el frente del edificio debió ser apuntalado, lo que permite estimar que al menos una parte de la intervención de restauración que dirigió el Arq. Mario Buschiazzi impactó en el sector colonial. De acuerdo a la documentación oficial los trabajos realizados incluyeron la

"demolición de techos en general y de muros de adobe parcial ... Extracción de pisos de mosaicos y madera y reconstrucción de los mismos de ladrillones sobre contrapisos de cascote y mezcla pobre, recorrido y reconstrucción parcial de patios de baldosas - reconstrucción de muros de adobe - reconstrucción de techos previa demolición ... reajuste y acondicionamiento de carpintería de madera en general ..." (Iacobucci 1944).

Como se desprende, la reconstrucción siguió los criterios vigentes en el país a mediados del siglo XX para intervenciones de ese tipo, alterando significativamente las características que el edificio tenía entonces al introducir materiales modernos -a los ya mencionados se sumó además hormigón armado- y sin que tampoco en esa oportunidad se realizara un relevamiento previo de los rasgos históricos

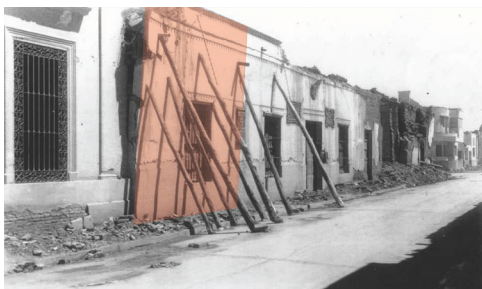


Figura 6.
Fotografía del estado de la casa-museo luego del terremoto de 1944; en color se indica la sección que correspondería a la construcción colonial de acuerdo a lo estimado a partir de la planimetría histórica.

de la vivienda o se registrara qué partes de la misma fueron modificados.

Un dibujo a mano alzada realizado en 1949 por Eugenia Belín Sarmiento, pintora nieta del prócer y cuyo original se conserva en el archivo del MHS, recupera las características de la casa a mediados del siglo XIX, tal y como la conoció en su infancia o como le fue relatada. El croquis muestra una vivienda de apenas seis habitaciones y dos zaguanes con un patio central, destacándose sobre el ala sur la inscripción “cuartos hechos por la madre”, en referencia a la primitiva construcción realizada por Paula Albarracín. Mientras que el plano de Rossy Malbert indica que solo la habitación sureste presenta características constructivas que podrían estar dando cuenta de su mayor antigüedad con respecto al resto del edificio, este gráfico brinda sustento a la posibilidad de que el núcleo constructivo más antiguo esté integrado por dos habitaciones perfectamente conservadas en la actualidad, consistente con la división en dos departamentos a la que hacía referencia Sarmiento.

En 1952 un sismo de menor magnitud produjo la aparición de rajaduras en los muros de la casa-museo, lo que derivó en una nueva intervención destinada a completar la estructura de hormigón realizada hacía menos de diez años (Schávelzon 2008:348). Tampoco en esta oportunidad los documentos revisados indican qué muros o de qué materiales fueron los que se vieron afectados. En 1956 el Consejo

de Reconstrucción de San Juan realizó una serie de modificaciones a la casa-museo, que fueron evaluadas a pedido de la CNMLyLH por el Arq. Vicente Nadal Mora; en un detallado informe, dio cuenta de los cambios entonces realizados, que incluyeron la demolición de dos habitaciones y la construcción de otras tantas, la creación de media docena de nuevas aberturas y la construcción de un muro perimetral (Nadal Mora 1956). Si bien tampoco en esta oportunidad se relevaron los materiales constructivos utilizados en el edificio histórico, en los planos realizados en 1957 para el Ministerio de Obras Públicas el mismo Nadal Mora señaló que la reconstrucción de una sección del techo se hizo “imitando el techo del local 1 de la casa natal”, con troncos de álamo, cañas atadas con tientos y barro y paja por encima (CNS-ME452-19-frente, MBCNS). El local 1 mencionado corresponde a la habitación de la esquina del sector colonial, y el hecho de que partes dañadas del techo del resto del edificio fueran reconstruidas utilizándolo como modelo parece indicar un reconocimiento a su antigüedad y tal vez a la originalidad de sus materiales, aunque de momento solo es una especulación al respecto.

La documentación oficial no da cuenta de la realización de ninguna nueva intervención sobre el sector histórico del edificio desde la década de 1960 y hasta la actualidad.

DISCUSIÓN

Si bien la revisión de fuentes no ha concluido y todavía cabe la posibilidad de hallar documentos que proporcionen información relevante para entender la historia constructiva de la Casa, el resultado preliminar muestra que los datos al respecto son exigüos e imprecisos, pudiéndose detectar además algunas contradicciones y hiatos que solo podrán ser salvados mediante un análisis in situ de la materialidad de la casa. Pero, aun así, se han generado tres modelos hipotéticos básicos que dan cuenta de las características de la construcción en su origen colonial y reflejan los cambios que la alteraron a lo largo de dos siglos.

El Modelo 1 (colonial)³ presenta a la pequeña vivienda construida a comienzos del siglo XIX por Paula Albarracín, cuyas paredes perimetrales de tierra cruda blanqueadas y piso de tierra apisonada se habrían mantenido sin mayores modificaciones hasta la década de 1830. No hallamos un solo registro que haga referencia al material o sistema empleado en los cimientos e intencionalmente utilizamos la categoría “tierra cruda” ante la falta de precisión sobre el sistema constructivo utilizado en los muros. La primitiva casa conforma la esquina sureste del edificio actual y su superficie interna parece haberse mantenido sin cambios desde

³. Solo como referencia general utilizaremos las categorías propuestas por Glusberg (1991) en su periodización de la historia de la arquitectura argentina para nombrar los tres modelos elaborados.

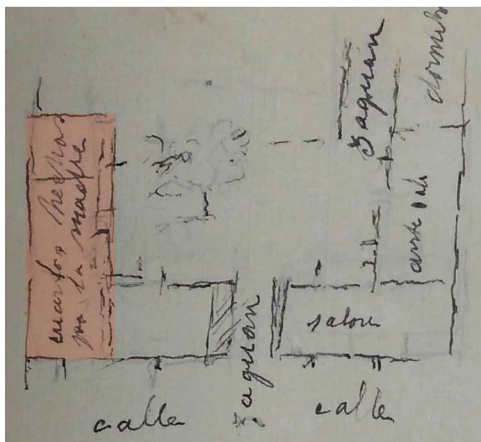


Figura 7.
Detalle del croquis de 1949 que representa el diseño de la casa hacia mediados del siglo XIX; en color señalados los cuartos “hechos por la madre” a comienzos de ese mismo siglo.

entonces; de acuerdo con la información disponible, consideramos la posibilidad de que este núcleo colonial corresponda a la primera o a la primera y segunda habitación en sentido este-oeste. No existen datos conocidos que permitan precisar la ubicación o dimensiones de las aberturas de esa primera construcción así como tampoco que indiquen con qué tipo de madera estaban hechas, por lo que solo podemos especular con que coincidían con alguna/s de la que aún existen en la actualidad. De igual modo no fue factible recuperar un solo dato de fuentes del siglo XIX que indiquen cómo o con qué materiales estaba construido el techo, ni si se trataba de un rasgo a un agua o a dos.

El Modelo 2 (postcolonial) registra los datos disponibles para la segunda mitad del siglo XIX; a la primitiva construcción, íntegramente conservada, se han adosado las habitaciones que le otorgan al conjunto la fisonomía que mantiene hasta hoy. No localizamos en los escritos datos sobre las características del techo en este periodo ni menciones que indiquen que fue reparado o reemplazado, a diferencia de lo que ocurre con el piso del sector colonial del edificio, que según los relatos se hallaba para entonces revestido con listones de madera. Por otra parte, la construcción de nuevas habitaciones a continuación de las más antiguas implicó la alteración de al menos uno de los muros del conjunto colonial, en el que se generó una abertura y se instaló la correspondiente carpintería, aunque tampoco

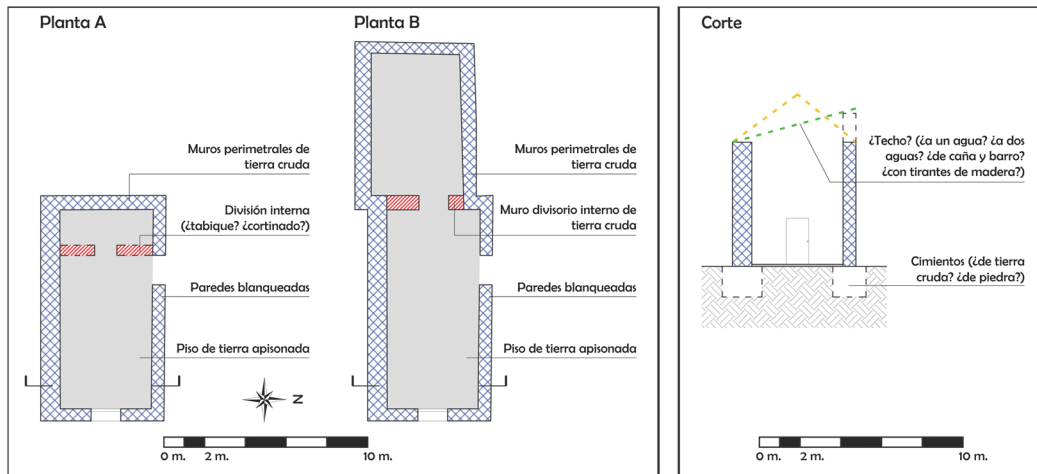


Figura 8.

Las dos posibilidades consideradas en el Modelo colonial de la vivienda, como una habitación única dividida o como dos habitaciones contiguas (izquierda) y corte transversal del conjunto (derecha).

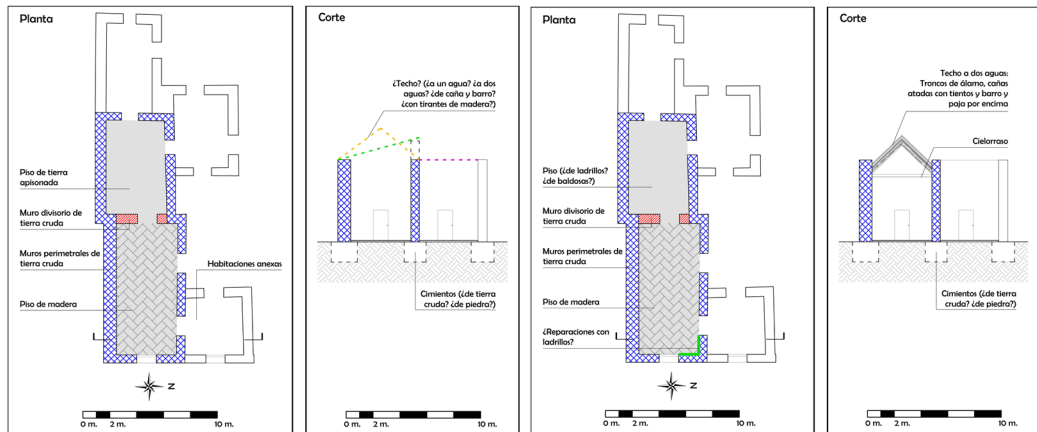


Figura 9.

Planta y corte del edificio en la segunda mitad del siglo XIX de acuerdo a lo estimado en el Modelo postcolonial.

Figura 10.

Modelo cosmopolita que representa en planta y corte las características del edificio al momento de convertirse en museo; la ubicación de la reparación de un muro con ladrillos señalada en verde, es meramente ilustrativa dado que se desconoce en qué fue realizada.

en este caso fue posible recuperar información sobre con qué materiales y sistemas se erigieron estas nuevas habitaciones o de qué modo se las articuló con la sección más antigua.

El Modelo 3 (cosmopolita) registra las características del edificio al momento de comenzar a funcionar como museo; el sector colonial continúa conservado, aunque es válido asumir que la instalación de redes modernas de electricidad, gas y agua impactaron con variada intensidad en su materialidad. Durante este periodo se realizaron en la vivienda reparaciones en las que se utilizó ladrillo como material de reposición que, potencialmente, podrían haber alterado los muros históricos de tierra cruda. El piso de madera instalado décadas antes en la habitación de la esquina sureste aún se conservaba, pero sabemos que poco tiempo después fue reemplazado por uno de ladrillos. Los documentos indican que para este momento la construcción cuenta con cielorrasos de material por sobre los que se extiende un entramado de vigas y tirantes de madera, cañas y barro cubiertos por tejas, aunque sin precisiones sobre si el techo del conjunto colonial es semejante al del resto del edificio.

CONSIDERACIONES FINALES

El análisis documental desarrollado permitió generar apenas una aproximación a la materialidad temprana del edificio hoy denominado Casa Natal de Sarmiento, poniendo

en evidencia la escasez de datos concretos y la necesidad de ejecutar un análisis sistemático directo que proporcione información de primera mano que contribuya a una caracterización realista de lo que fue la arquitectura colonial tardía de la ciudad de San Juan. Dicho análisis permitirá recuperar información ausente en los documentos –por ejemplo, cómo fueron hechos los cimientos del edificio-, evaluar de qué modo las sucesivas transformaciones de las que fue objeto impactaron en el núcleo constructivo original –cómo se vinculan las habitaciones tardías con las más antiguas; qué tipo de revoques, cubiertas o pinturas tuvieron los muros a través del tiempo, etc.- e intentar estimar cuales fueron los criterios que las guiaron en cada momento particular.

Estimamos además que una exploración directa no solo será relevante para el conocimiento histórico del edificio, sino que resultará también una herramienta imprescindible para el diseño a futuro de cualquier plan que busque respetar su origen y tomar decisiones que favorecen su preservación a largo plazo. Ello implica no solo relevar y conocer las características de la vivienda colonial sino la del edificio en su totalidad, incluyendo estimar cuál ha sido el comportamiento de los materiales utilizados en su restauración a mediados del siglo XX y cómo se han comportado los materiales más antiguos en relación a éstos.

Por último, cabe mencionar que el registro de los múltiples procesos constructivos, destructivos y reconstructivos que impactaron

el primer monumento histórico con que cuenta la República Argentina es una tarea necesaria bajo cualquier circunstancia, pero se convierte en urgente cuando recordamos que la casa-museo se encuentra en una región de alta sismicidad, lo que supone un riesgo extra e imprevisible para la conservación de este singular bien.

AGRADECIMIENTOS

A María Rosa Plana por su confianza y buena predisposición. A Elina Castro, Eduardo Portillo, Sergio Martín y Cristina Lucero del MBCNS; a Marcela Asprella de la CNMLyBH y a Valeria Benítez del MHS por su amabilidad y colaboración en el rastreo de la información documental. A Diego Gobbo por su colaboración con los mapas.

BIBLIOGRAFÍA

ALVARADO, P., & SÁEZ, M. (2006). Estudio sísmológico e histórico del terremoto de San Juan, Argentina, del 15 de enero de 1944. *Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*. Serie A, Matemáticas.

ANDERSON IMBERT, E. (1967). *Sarmiento: genio y figura*. Buenos Aires: EUDEBA.

BRANDI, C. ([1967] 2019) La inserción de lo nuevo en lo viejo. *Conversaciones*, 7: 58-63. México DF: INAH.

EROSTARBE, J. (2004). *Casa natal de D. F.*

Sarmiento. Mirar fundando una nueva mirada. San Juan: Editorial de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes.

GLUSBERG, J. (1991). *Breve historia de la arquitectura argentina*. Buenos Aires: Editorial Claridad.

IACOBUCCI, J. (1944) Acta de entrega del edificio del museo a su directora. Departamento Técnico de la Reconstrucción de San Juan, *Serie refacciones*, Carpeta 15 03 2016 - Carpeta CNS ME 28 - Archivo histórico MBCNS.

ICOMOS. (1964) *Carta de Venecia sobre la conservación y la restauración de monumentos y sitios*.

IGARETA, A.

- (2018). San Juan de la Frontera en el siglo XVI: fragmentos de su imagen fundacional. *Andinas, Revista de Estudios Culturales, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de San Juan*. Año 7, n° 6 (pp. 6-15).

LARRAÍN, N. (1906). *El país de Cuyo – Relación histórica hasta 1872*. Buenos Aires: Imprenta de Juan Alsina.

NADAL MORA, V. (1957). Sobre realización de obras en la casa de Sarmiento. *Informe a la CNMMyLH, Expediente 52084/56*. Buenos Aires.

PLANA, M. R. (2013). Casa Natal de Sarmiento. La vida doméstica del prócer. *Patrimonio Argentino, Tomo 08: 44-49, Casas históricas, Villas y Mansiones*. Buenos Aires: Clarín Arquitectura.

ROULET, F. (2004). Con la pluma y la palabra. El lado oscuro de las negociaciones de paz entre españoles e indígenas. *Revista de Indias*, vol. LXIV, núm. 231 (pp.313-348).

SARMIENTO, D.

- ([1850] 1927). *Recuerdos de provincia. Biblioteca Argentina*. Buenos Aires: Librería “La Facultad”.

- (2001). *Epistolario de D. F. Sarmiento: cartas familiares*. Buenos Aires: Edición de la Asociación de Amigos del Museo Histórico Sarmiento.

SCHAVELZON, D. (2008). *Mejor olvidar: La conservación del patrimonio cultural argentino*. Buenos Aires: De los cuatro vientos Editores.

VIDELA, J. (1962). *Historia de San Juan, Tomo I, (Época colonial) 1551-1810*. Buenos Aires: Academia del Plata.

FUENTE DE LAS IMÁGENES

Figura 1: a) y b) Elaboración propia de Diego Gobbo, (División Arqueología, Museo de La Plata, UNLP) a partir de datos SIG vectoriales de la CONAE (2020).

Figura 2: Gráfico y montaje Arq. Chechi (HiTePAC, UNLP)

Figura 3: Fotografía Lic. Erostarbe (CONICET – UNSJ).

Figura 4: Plano de sucesión de Sarmiento y Albarracín de Sarmiento, 1862. Original en guarda en el Museo y Biblioteca Casa Natal de Sarmiento, San Juan. Coloreado Arq.

Chechi (HiTePAC, UNLP).

Figura 5: MOP, Dirección General de Arquitectura, Museo y Biblioteca Sarmiento, San Juan. 1922. Copia en guarda en archivo CNMLyBH. Coloreado Arq. Chechi (HiTePAC, UNLP)

Figura 6- Fotografía publicada en la colección Foto Argentina, San Juan y reproducida en <https://www.sanjuanalmundo.org/articulo.php?id=183705>. Coloreado Arq. Chechi (HiTePAC, UNLP).

Figura 7: Croquis de casa de Sarmiento en San Juan, Eugenia Belín Sarmiento, Buenos Aires junio 10 – 1949. Original en guarda en el Museo Histórico Sarmiento. Coloreado Arq. Chechi (HiTePAC, UNLP).

Figuras 8, 9 y 10: Dibujos Arq. Chechi (HiTePAC, UNLP) basado en las dimensiones y anchos de muro registrados en plano MOP 1922.